

tas, á que hagan manifestaciones á todos que no es queretano, cual se habrán figurado en otros estados á la lectura de los folletos que han circulado y circulan en él. Al efecto propondremos mejoras, y arbitraremos los medios que estén á nuestro alcance, presentando á las autoridades, siempre con la debida consideracion, pues estamos satisfechos que no las ha colocado el pueblo en sus puestos para que sirvan de escarnio á la prensa; ni para que obren segun el capricho de los periodistas, sino para que le rijan y gobiernen correspondiendo á su confianza.

El buen sentido no profesa ningun odio político, sabe distinguir á la persona de la opinion; pero aborrece la maldad, y sabrá dar á las cosas su nombre propio, de un modo jocoso y picante cuando sea necesario, mas nunca con el impudor de la demagogia, sino con la caballerosidad y decencia propias de las personas de buen sentido, con quienes procuraremos conformarnos, sin desdecir este precioso nombre.

Deseamos que sea popular sin mas pretencion que la de nulificar los efectos que puedan causar en la clase pobre de nuestra ciudad los escritos de algunos hombres que descaradamente se han presentado con objeto de preocuparlo y hacerle servir de ciego instrumento de su aspirantismo en las próximas elecciones. Hablarémos de ellas como una cosa de alto interes en nuestras instituciones, pero sin los insultos que ellos acostumbran dirigir á los candidatos que no son de su devocion.

He aquí nuestros propósitos, si con la cooperacion de nuestros conciudadanos, logramos desarrollarlos de una manera favorable á la felicidad del estado, será grande la satisfaccion de

LOS REDACTORES.

EL BUEN SENTIDO.

QUERÉTARO, JULIO 1.º DE 1851.

ELECCIONES.

El domingo inmediato tendrán su verificativo las de electores que hayan de proporcionar á Querétaro los funcionarios del bienio que comienza en Agosto. Esta época forma, y con razon, una página interesantísima en los anales de nuestra sociedad; principalmente por la agitacion en que se halla, merced á que por el furor de los partidos, los ánimos están en continuo sobresalto aguardando una crisis de vida ó de muerte.—Cada uno de aquellos pretende inclinar á su favor el fiel de la opinion, y explota para conseguirlo, los medios que le sugieren sus principios. Esto es muy conveniente, y semejante lucha es el mas seguro termómetro de los adelantos de un pueblo; pero esta misma lucha es el signo mas esplicito de las tendencias de cada cual y de la estimacion que se merece; por que si bien puede con un solo escrito alistar en sus banderas á los que aunque sea ostensiblemente parezcan neutrales y aun á algunos del bando opuesto, de otro modo: si con un solo escrito puede alguno de los partidos llevarse la opinion; bien puede tambien que un solo escrito arroje á la cara de su autor, cieno, é in-